

## EDITORIAL

## PRONUNCIAMIENTO MILITAR

No se veía salida política. El diálogo Democracia Cristiana - Gobierno había fracasado. Los gremios estaban en huelga indefinida. La inflación era galopante. La situación económica catastrófica. El país estaba prácticamente paralizado. La disciplina laboral seriamente requebrajada. Había gran corrupción administrativa. La Corte Suprema y la Cámara ponían en cuestión la legalidad del Gobierno. Los extremistas se armaban más y más, y abiertamente decían que el único camino posible era la vía violenta, al mismo tiempo que trataban de dividir las Fuerzas Armadas.

O golpe o anarquía creciente o guerra civil. Así vieron las cosas los militares. Y obviamente escogieron la opción que les pareció menos dolorosa.

#### Contexto: el juego fatal de las ambigüedades y desconfianza mutuas

Como lo hemos repetido más de alguna vez en nuestros editoriales, el primer gran error de Allende fue no aceptar la colaboración de la DC al comienzo de su mandato. En ese momento Tomic representaba la mayoría del partido. Pero Allende creyó que la DC se dividiría y jugó a la división. Lo único que consiguió fue que la DC se

uniese y endureciera su oposición. Así el diálogo, que era indispensable para tener una base popular mayoritaria, se fue haciendo cada vez más difícil debido a ambos. A Allende que prometía y no cumplía y a la DC que, rigidizada, ponía más y más condiciones.

Cabe también preguntarse por la responsabilidad histórica que le corresponde a la DC. Hubo importantes dirigentes de ella que desde un comienzo desahuciaron la posibilidad de una vía legal y pensaron que la Unidad Popular buscaba solamente la dictadura marxista clásica. La desconfianza de estos dirigentes acentuó la desconfianza en dirigentes UP y de a poco fueron todos tejiendo la madeja de la incompreensión fatal.

Otro error de Allende, ligado al anterior, fue echarse encima a la pequeña burguesía: comerciantes, camioneros, pequeños propietarios agrícolas. . . Esta clase era perfectamente ganable para el socialismo pero la política concreta de Allende los transformó en enconados adversarios. Pensemos en la huelga de camioneros y comerciantes, fomentada por la derecha, es cierto, pero mal que mal de camioneros y comerciantes, de pequeños propietarios.

Otro error, el más fundamental, de Allende, fue el haber jugado simultáneamente dos estrategias incompatibles entre sí: la legalista y la golpista. Por un lado se decía legalista y afirmaba que la "vía chilena" consistía en llegar al socialismo a través del camino legal y constitucional, a un socialismo pluralista, democrático, popular, humanista. Por otro lado, presionado por socialistas y miristas, jugaba a la acción directa, se esforzaba en dividir las Fuerzas Armadas, aprobaba la internación de armas (los famosos bultos de Tomás Moro) y los

*campos de entrenamiento guerrillero. El confiaba que su muñeca política lo libraría de las contradicciones, pero esto era imposible. Su política traslucía ambigüedad y esto lo perdió. Poco antes del golpe hablaba contra los extremistas y reafirmaba el principio de legalidad, pero al mismo tiempo, no rompía definitivamente con el MIR y buscaba modos de controlar todo el poder. Esto hizo que Allende no fuese confiable y se llegó así a una crisis de confianza total. En esas circunstancias propusimos en estas mismas páginas que las Fuerzas Armadas entrasen al Gabinete e hiciesen de puente entre la Oposición y el Gobierno. Pero el ingreso de las Fuerzas Armadas no sirvió ya que sólo se les dieron ministerios pero no mandos medios esenciales para ejercer verdadera autoridad. Malgastada esta última posibilidad no encontraron otra opción que el golpe o ver consumada la ruina del país o la guerra civil.*

### Fait accompli

### Camino irreversible

*En 1970 dos tercios del electorado votó a favor de cambios estructurales profundos y globales; a favor de un sistema no capitalista de desarrollo. Es importante que los Jefes de la Junta*

*mediten en esto. El camino que el país ha recorrido bajo Allende, en lo que tiene de positivo, es irreversible. No puede volverse a un régimen de derecha.*

*No puede, por consiguiente, echarse marcha atrás en la reforma agraria, en la estatización de los bancos, empresas y productos básicos del país. La Junta así lo ha reconocido.*

*No se trata de avanzar hacia el pasado sino hacia el porvenir.*

*Lo que esperamos de las Fuerzas Armadas es honradez ejemplificadora y contagiosa, que pongan orden en el caos en que dejó el gobierno de Allende la administración pública, que demuestren y promuevan el trabajo eficiente, capaz, disciplinado, que saquen al país del pantano en que está. En la medida en que la Junta logre darle realidad a sus promesas de orden socio-económico y de buena gestión, irá encontrando más y más ciudadanos dispuestos a prestar su colaboración. Pero la confianza no basta con pedirla, es preciso ganarla.*

*Todos debemos unirnos en un esfuerzo nacional de gran envergadura: hacer crecer a Chile. Debemos hablar menos y trabajar más. Por encima de nuestros intereses personales debemos ver el gran interés: Chile. Debemos, sobre todo, tratar de extinguir en nosotros los focos de odio que tienden a envenenar nuestro corazón y nuestro ambiente. La tentación de revancha, en unos y de rencor en otros es, por cierto, punzante, pero la patria espera de todos este doloroso esfuerzo.*

### La vuelta a la democracia

*De esta Junta Militar esperamos también que no se aferre al poder —el poder es siempre una tentación para el que lo detenta— sino que lo entregue apenas el país esté pacificado, ordenado y en camino hacia el progreso.*

*Esperamos por tanto que terminadas estas horas difíciles volvamos por la senda que ha sido siempre la chilena: la democrática. La democracia tiene sus defectos pero de todos los regímenes es ciertamente el mejor.*

*Entonces, desde una perspectiva histórica, podremos ver los actuales acontecimientos como un*

*cruento y doloroso episodio, pero episodio nada más, de la vida nacional. La historia está abierta. Debemos marchar hacia adelante y responder al llamado que se nos hace como nación soberana.*

MENSAJE

15 de septiembre.